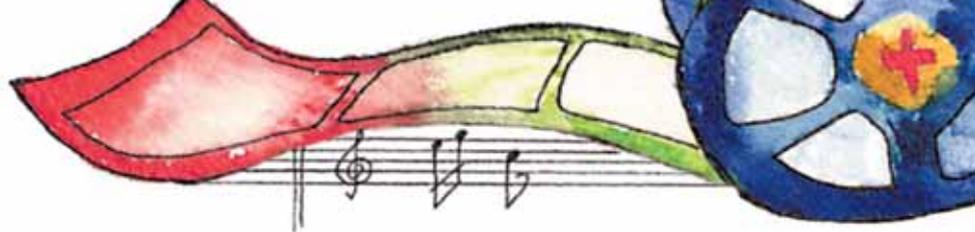


Clases de cine

COMPARTIR MIRADAS
EN FEMENINO Y EN MASCULINO





Índice



PRÓLOGO



COMPARTIR MIRADAS
EN FEMENINO Y EN MASCULINO



EL CINE COMO LENGUAJE
PISTAS PARA EL ANÁLISIS



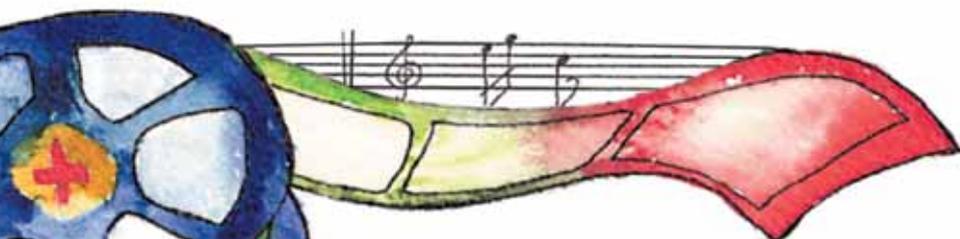
EL ANÁLISIS DE CONTENIDO

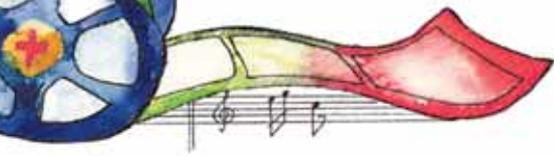


BIBLIOGRAFÍA



FICHAS DE PELÍCULAS SELECCIONADAS
PARA VER EN CLASE Y COMENTAR





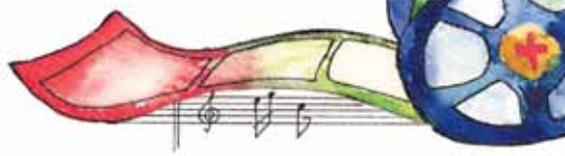
Prólogo

Decir que algo es “de cine” significa que es estupendo. El título *Clases de cine* contiene un triple mensaje: que las clases pueden ser estupendas; que en ellas se puede enseñar y aprender a ver y hacer cine y que hay muchas clases de cine, entre ellas, cada vez más interesante, el cine realizado por mujeres.

La emoción de entrar en una sala de cine para ver películas, se entremezcla hoy con otras muchas maneras de acceder a ellas: por televisión, en el ordenador, en el móvil y en pantallas grandes situadas en lugares públicos. Son formas distintas, pero todas ellas tienen algo que nos atrae y nos permite ampliar nuestra imaginación, fantasía y conocimiento del mundo.

El cine lo hacen y lo ven mujeres y hombres, es decir seres humanos con cuerpos y experiencias distintas, significativas para nuestras vidas. La experiencia audiovisual de ver una película implica a la mayor parte de los sentidos de las mujeres y los hombres, las imágenes llegan a nuestra mente a partir de lo que perciben nuestros ojos, las voces, los sonidos y la banda sonora de la película nos llega a través de la resonancia que producen en nuestros oídos; el tacto y el gusto, o sus sensaciones evocadas, lo genera nuestra mente cuando se entremezclan vista y oído en nuestros cuerpos. Esta relación de sensaciones y sentidos llegan hasta mí y hasta ti, a nuestros cuerpos y mentes sin barreras, por lo que es importante acompañar y orientar en ese mirar al cine, a las imágenes en movimiento como una parte más de la experiencia educativa.

Como en otros campos del arte y del conocimiento la creación cinematográfica ha estado copada por los hombres durante mucho tiempo, aunque desde sus inicios ha habido mujeres muy valiosas que han contribuido



PRÓLOGO

al buen cine. Hoy ha aumentado el número de mujeres que producen, realizan, dirigen y crean guiones, además de otras tareas necesarias para que cada película llegue a buen término. Entre ellas hay mujeres que se expresan y crean con un estilo propio, sin imitar los modelos masculinos predominantes. Esto enriquece el cine y lo transforma. Captar este cambio cultural, interpretando lo que supone, es una tarea que si se realiza en las clases enriquece la educación.

El Instituto de la Mujer ha promovido esta publicación para facilitar el trabajo de las profesoras y profesores, que con su práctica educativa en primera persona, ponen las relaciones en el centro de su trabajo y no separan la educación de la vida de sus alumnas y alumnos, en las cuales se están produciendo cambios continuamente, del mismo modo que se producen en su mundo.

Un mundo donde es necesario hoy tomar conciencia del ser mujer y del ser hombre e interpretarlo con libertad.

La autora es periodista y estudia actualmente antropología. Inició este trabajo en relación con Ana Isabel Simón, ambas becadas por el Instituto de la Mujer para un periodo de formación de dos años en el Área de Educación y Cultura y también con el equipo que allí trabaja. En parte este es uno de los resultados de su formación.

Su pasión por el cine se suma al conocimiento profundo que tiene del mundo cinematográfico. La libertad y originalidad de su trabajo tiene sus raíces en nuevas experiencias y saberes del feminismo, protagonizado por las jóvenes de hoy con un nuevo impulso que cambia el mundo.

Instituto de la Mujer

